

Capítulo 40

Qin Guanglin prometió repetidamente que no podía dejarlo pasar, así que no tuvo más remedio que pasar página.

Primero resolveremos el problema y luego iremos a echar un vistazo. Quizás ella cambie de opinión.

«¿Qué hora es?». ¿Por qué no preguntar?

«Más de las ocho».

«¿Cuánto más?».

«Cuarenta minutos más...». Qin Guanglin se sintió culpable. Realmente quería quedarse un poco más.

Sobre las 9:30, antes de salir, ¿por qué no lo envías de vuelta? La residencia de la escuela no está cerrada, puede coger el autobús de vuelta, es decir, el tiempo apremia.

¿Por qué no le echas un vistazo y le dices: «Volveré en diez minutos»?

«De acuerdo».

Como dos gotas de agua en la habitación, Qin Guanglin descubrió que realmente eran una pareja perfecta, incluso en las características de la casa. Piénsalo. Hay muchas cosas en común entre escribir novelas y pintar cuadros.





La mayoría de las veces, se crean en un entorno familiar aburrido, e incluso se sale a buscar materiales.

Diez minutos pasaron rápidamente. ¿Por qué no te levantas a mitad de camino? Qin Guanglin la abrazó de nuevo. «No esperes hasta las nueve».

Además de la fragancia sintética química del champú y el líquido de lavado, ella también tiene una fragancia dulce como la leche grasa, que no se puede oler lo suficiente.

«Es pegajoso».

¿Por qué no volver a acostarse a regañadientes, empujar su frente, arquearse como un perro y olfatear constantemente?

«¿Crees que es un poco... no del todo normal?» Qin Guanglin sintió de repente que la intimidad entre los dos era un poco excesiva. ¿Se enamorarían así otras personas?



Imaginó a Sun Wen abrazando a la chica de la foto y arqueándose así. Qin Guanglin se sintió un poco raro. Bah, rápidamente borró la imagen de su cabeza.

«Es muy anormal». ¿Por qué no asientes con la cabeza con seguridad y te vuelves tan desvergonzado antes de casarte? ¿Y si no puedes controlarlo?

Pensando en esto, miró a Qin Guanglin con ira. Tenía que hacer un buen plan y no dejar que él hiciera tonterías, para no estropearlo todo.



Qin Guanglin cree que no es bueno que una chica se quede todo el día en la habitación de un hombre, y que no es adecuado que la madre de Qin la vea. «¿Qué hago entonces?».

«Si me vuelves a invitar a salir, ¿iremos de compras?». ¿Por qué no se lo propone?

«De compras...», Qin Guanglin dudó, ir de compras donde hay diversión profesional, pensó en aceptar a regañadientes, «está bien».

«Pareces reacio». ¿Por qué no lo abandona? «No te gusta pasear».

«Me encanta salir, me encanta salir».

Hagas lo que hagas, es bueno tenerla contigo.

«¿Cómo te atreves a ser deshonesto cuando miras fuera?». ¿Por qué no tarareas? «Si te atreves a intimidarme, gritaré para que vengan los gamberros».

«¿Cómo se llama intimidar?», preguntó Qin Guanglin, pensando que quien debería gritar es él mismo.

«Mira mi estado de ánimo».

«.....»

Las mujeres son las más irracionales.





Después de los últimos minutos, ¿por qué no te levantas y besas a Qin Guanglin en la frente? «Vamos, compañero Qin».

Qin Guanglin se levantó a regañadientes, con la ropa arrugada, listo para acompañarla de vuelta.

¿Por qué no sales de la habitación con el pelo recogido? Inesperadamente, la madre de Qin sigue sentada en el sofá del salón viendo la televisión. Cuando salen, giran la cabeza para mirar, abren la boca y la cierran. La joven pareja se queda en la habitación hasta tan tarde y es sorprendida por ellos mismos. Me temo que es vergonzoso fingir que no ven nada y luego volver a mirar la televisión.

De verdad, ¿qué tipo de televisión estás viendo tan tarde? La madre de Qin se quejó de sí misma y pensó que fingir que no lo veía la llevaría a malinterpretarlo. Le preguntó con la mayor calma posible: «¿Vas a volver?».

«Bueno». ¿Por qué no sonrojarse?

«Deja que Xiao Lin te lleve a la puerta del dormitorio. Si se atreve a ser perezoso, puedes decírmelo».

«Yo la acompaño abajo todas las veces. No te preocupes». Qin Guanglin sentía que su madre lo subestimaba.

«Bueno, así es». ¿Por qué no responder en voz baja y darle una patada secreta a Qin Guanglin?

«Si no tienes nada que hacer, ven a jugar. De todos modos, Xiaolin te acompañará de vuelta». La madre de Qin dijo: «No eres un extraño».



Es necesario mostrarle su actitud para que no le dé vergüenza volver otra vez. Es malo separarse de Qin Guanglin.

«Bueno, lo haré». ¿Por qué no asientes con la cabeza? Tu cara está más roja.

«Me voy. Llegaré tarde», dijo Qin Guanglin, ¿por qué no salir?

Por muy íntimo que sea en la habitación, sigue sintiéndose un poco avergonzado cuando se enfrenta a la madre de Qin, especialmente cuando los dos salen de la habitación por la noche.

Caminaron de la mano por la carretera. El aire estaba un poco húmedo después de la lluvia y la calle estaba más fría de lo habitual por la noche.

«No eres un extraño, ya has oído lo que ha dicho mi madre». Qin Guanglin estaba muy satisfecho con la ayuda de su madre. «¿Qué quieres decir con que no eres un extraño?».

«¿Qué pasa? ¿Por qué no te tocas la cara? Es extraño. ¿Cómo puedes sonrojarte?».

No debería ser así.

«¡Mi esposa, por supuesto!». Qin Guanglin estaba muy feliz. «¿Sabes lo que es una esposa?». «¿Crees que lo sé?». ¿Por qué no le miras con indiferencia? El tonto está yendo demasiado lejos.





«Oye, oye, oye». Qin Guanglin se rió y pensó que todo iba bien. «A mi madre le gustas mucho».

«Lo sé».

«De hecho, no tienes que ayudar a cocinar. A ella también le gustarás». Qin Guanglin cree que hay que decirlo.

«Lo sé».

«Oh, olvida quién eres. Lo sabes todo».

Qin Guanglin estaba feliz en su corazón. Se sentía muy a gusto al verlo todo. Incluso las viejas farolas se volvían encantadoras.



«Profesor, él». Volvió a llamar.

«¿Sí?». ¿Por qué no lo miras con recelo y gritas tan dulcemente? Debe haber alguna conspiración.

«Me casaré contigo». Qin Guanglin le cogió la mano con fuerza, «¿lo sabes?».

«.....»

¿Por qué no das un sorbo a tu boca y dices: «Lo sé»?

«Oye, claro que lo sabes». Qin Guanglin se fue felizmente a la izquierda y a la derecha para ver, no puede evitar inclinarse sobre una copia de lo que está mal con la pierna doblada para sostenerla.

«¡Ah, ¿qué estás haciendo?». ¿Por qué no gritas: «¡Bájame!»?

«¡No!».

Qin Guanglin corrió hacia la estación de autobuses como erha de Sahuan.

Las sombras de las dos personas se alargan detrás de ellos. Cuando llegan a la siguiente farola, vuelven a ponerse de pie, y entonces se alargan una y otra vez.

El comienzo de cada amor es puro y cálido, aunque con el paso del tiempo se desvanezca gradualmente, se convierta en una familia duradera o desaparezca con el viento sin más contacto, pero el corazón inicial siempre quedará grabado en lo más profundo de mi corazón, registrando el mejor pasado.

¿Por qué no rodeas con tus manos el cuello de Qin Guanglin y, con su carrera, tu cuerpo se inclina ligeramente hacia abajo y tus cejas y ojos se llenan de sonrisas?

«Compañero de clase Qin».

«Ah».

«Te quiero».



«Lo sé». Qin Guanglin levantó la barbilla triunfalmente: «Lo sé aunque no lo digas».

«¿Sabes que eres estúpido?».

«Me gusta serlo».

Está dispuesto a ser un tonto con tal de poder casarse con él.

Hoy vuelvo al trabajo. Quizás añada menos. Depende del estado. Escribir más significa más, escribir menos significa más.

